

INTRODUCCIÓN A LA SAGRADA ESCRITURA

TEXTO BÍBLICO. Estructura y composición

- La palabra “Biblia” viene del griego; βιβλίον es el plural de librito. Biblia significa “Libros”. Es *el conjunto de libros inspirados por Dios, que narra la Historia de nuestra salvación y que constituye el canon bíblico.*
- Disponemos de tres Biblias: Biblia Hebrea, Biblia de los LXX (septuaginta en latín), Biblia Cristiana (tradicción católica y tradición protestante).
- Biblia Hebrea conocida con los nombres de *Escrituras, libros santos, la ley (Torá), los profetas y libros escritos.*

Toráh o Ley o Pentateuco (5 libros); Profetas primeros (6) y posteriores (15); Escritos grandes (3) (5) rollos, y (5) últimos.

- Biblia de los LXX o Septuaginta (“SETENTA”, en latín) Traducción del AT realizada fuera de Jerusalén y de los rabinos hebreos de la Palestina, por eso se les llama de “los judíos de la diáspora” que traducen. Ellos radicaban en Alejandría (Egipto) pero eran fieles observantes de la LEY de Moisés. Cuenta la leyenda que se juntaron en Alejandría 72 sabios y en 72 días (S III a. C.) y tradujeron al Griego los originales hebreos del AT (Traducción válida del Hebreo al Griego). Contiene 46 ESCRITOS.
- Biblia cristiana

Tradicción católica, recogió todos los escritos del Antiguo Testamento según la colección *Septuaginta*= 73 libros en total 46 del AT (39 de la tradición Hebrea y otros de la Biblia de Los LXX) y los 27 del NT.

Tradicción protestante= 39 del AT (tomaron solamente la traducción del AT hebreo) y 27 del NT.

Proceso de composición de la Biblia

- Aclaración: El proceso de formación de la Biblia o la composición de los libros del AT y NT, NO se llevó a cabo en un instante o en un momento. Fueron hechos en un largo proceso redaccional e histórico.
- La Revelación de Dios (constituidos por acontecimientos y palabras, obras y palabras) iba siendo *transmitida de viva voz de familia en familia* a través del *rito* (oraciones, cantos, alabanzas), la *catequesis* y del *código moral* (mandamientos). Es la *tradicción oral*.
- La *tradicción oral* NO SE PREOCUPABA en investigar ni referir los HECHOS (*acontecimientos*) tal como había sucedido o las palabras textuales en su materialidad, sino que la *tradicción oral* se esforzaba por encontrarles un sentido. La *tradicción oral* pretendía INTERPRETAR los acontecimientos que vivía el pueblo, buscando en ellos la PALABRA DEL SEÑOR.

- Así surgieron las grandes *tradiciones orales o narraciones del pueblo*. *Tradiciones* en torno a lugares, recordando a los antepasados de Israel, y a *concebir la misma historia* de modo muy distinta, es lo que se llama, la *diversidad de tradiciones*.

Ejemplos ilustrativos: Dos Relatos de la Creación de Dios.

Tradición Sacerdotal (P) Gn 1, 1- 2,4. LETRA cursiva en algunas biblias. Características: repetitiva, poema, y litúrgica: la semana y el sábado. Contexto ritual y celebrativo.

Tradición Yahvista (J) Gn 2, 4b – 4, 26. Dios antropomórfico: Dios habla con Adán (Gn 2, 16-17; 3, 8-13; 4, 9-12; Ex 3, 4-9).

Tradición Yahvista en Éxodo 11, 4-10; P Ex 12, 1-14.

- Estas *tradiciones orales*, que ya eran memoria interpretativa de los acontecimientos y registrados en la memoria del pueblo, SE PUSIERON POCO A POCO POR ESCRITO. Al principio eran pequeños núcleos de tradición, que después fueron la BASE para las REDACCIONES mayores y para la elaboración de los distintos libros que forman la Escritura.

Concepto de libro en la antigüedad

- Concepto moderno: individualista y estático. Es una persona (el autor) quien escribe y nadie puede agregar ni quitar de lo escrito por él. Si alguien añade algo, estaría violando los “derechos del autor”, cometiendo fraude y delito.
- Concepto antiguo: más social y dinámica de libro. Los libros **pertenecen** a la comunidad, aún en su composición. Muchas veces el *autor o los autores quedan en el anonimato*. Otras veces en un mismo libro se han juntado *tradiciones escritas de diversas escuelas* que tenían interpretaciones (ya vimos el ejemplo del Libro del Éxodo) diferentes de los mismos hechos. Así descubrimos que en un mismo libro hay *manos* distintas que intervinieron en su elaboración, a veces, en *épocas diferentes*.

Diversas formas de presentar un hecho o palabra en la Biblia

- Encontramos en la Biblia que hay re-lecturas de un mismo acontecimiento, es decir, diversas interpretaciones de la misma realidad.
- La historia que se está viviendo en cada época o en cada comunidad, hace que se vea de distinta forma el acontecimiento del pasado. Es decir, la historia del presente influye en la interpretación de los hechos del pasado.
- Es una actualización del hecho bíblico, que exige cada generación; es la búsqueda del significado del acontecimiento pasado para el “aquí y ahora”. Esto corresponde por una lado, a las costumbres de la antigüedad en el proceso de formación de un libro; por otro, nos habla de la actualización de la Palabra de Dios *que es viva para cada generación*.

En los siguientes ejemplos descubriremos cómo el interés de los *hagiógrafos o escritores sagrados* es presentar la interpretación y actualización del acontecimiento, no tanto, aclaramos, el hecho tal como sucedió. Pero también, la diversidad de las presentaciones de los hechos nos habla de la diferencia de perspectiva o interpretaciones que da cada autor.

1. NT. *Infancia de Jesús*. Mt 1-2, Lc 1-2. En los relatos de la infancia (=llamados *Midrash*, es decir, composiciones literarias) hay *diversidad de acontecimientos* (por ej: en Mt, huída a Egipto; en Lc, pérdida del niño y hallado en el templo); *diferencia de enfoques* (Mt se fija más en José; Lc pone su atención sobre todo en la Virgen María); *variedad de personajes* que acuden en primer lugar a adorar a Jesús (en Mt “los magos”; en Lc “los pastores”).

En este último dato (magos-pastores), varios exégetas dicen que quizás más que de la historicidad del acontecimiento como tal, se trata de una “anacronización”, es decir, de un poner en el pasado un acontecimiento o situación de hoy.

Si en la comunidad de Mt son los paganos (=gentiles) los que han aceptado la Buena Noticia de Jesús, el evangelista Mt lo “retrotrae” al nacimiento de Jesús, y nos pone allí unos “magos” de Oriente (=gentiles) que adoran al niño Jesús. Si en cambio, en la comunidad de Lc la Buena Noticia ha sido proclamada a los pobres y aceptada por ellos, entonces Lc lleva esta realidad hasta el nacimiento de Jesús, poniendo a los unos “pastores” (pobres y marginados) como los primeros receptores del mensaje de salvación.

2. NT. *La Ascensión del Señor*. Lc 24, 50-53; Hech 1, 1-11; Mc 16, 19.

En el Ev Lc la Ascensión del Señor Jesús, sucede en mismo día de la resurrección, enfatizando así la plena glorificación de Cristo. En los Hechos de los Apóstoles, escrito por el mismo autor, san Lucas, sucede después de 40 días, subrayando así la ausencia visible de Jesús en el tiempo de la Iglesia guiada por su Espíritu.

En la parte añadida de Mc viene sólo el dato de la ascensión, sin indicar fecha; todo haría suponer que es el mismo día de la resurrección. Mt y Jn no tienen ningún relato de ascensión. Porque para el primero hay una presencia constante de Jesús con los suyos (Cfr. Mt 28, 20), y para el segundo la muerte es ya la “elevación” o “glorificación” de Jesús (Cfr Jn 3, 14; 8, 28; 12, 32; 20, 17).

Conclusión importante

Estos ejemplos nos ayudan a captar lo que hemos señalado: *en la Biblia no tenemos la materialidad de las palabras o de los acontecimientos, sino su interpretación religiosa que se basa en la historia (hechos y palabras)*. NO HAY BIOGRAFÍA; no hay CRÓNICA exacta y fría de los acontecimientos; sino que hay un *testimonio de fe apoyados en la historia* (Jn 20, 30-31; Lc 1, 1-4).

Si esto acontece en el NT cuando los hechos y su puesta por escrito hay sólo unas cuantas décadas de distancia, con más razón se aplica al AT donde en ocasiones hay siglos de por medio entre los acontecimientos y su puesta por escrito. Por ejemplo, entre las época patriarcal, ss XIX y XVIII a.C., y su puesta por escrito a partir del siglo X hasta el siglo V.

Autores. Concepto de autor

Concepto moderno: Conocido, o tal vez utilice un seudónimo. Si se trata de una obra clásica que se quiere poner al día, esto se señala diciendo quién es el autor original, y quiénes los que revisan y reeditan esa obra.

Concepto antiguo: dimensión comunitaria y social de la autoría. Podríamos decir que el autor se perdía en su escrito, o porque MUCHOS OTROS INTERVENÍAN, o porque no había un INTERÉS EXAGERADO en el individuo compositor. De allí que el *anonimato*, la *atribución genérica*, el *seudónimo sean frecuentes en los libros sagrados*.

- Ejemplos de *atribución genérica*: el Pentateuco referido como autor a Moisés, siendo que éste ya había muerto cuando se redactaron esos libros, es considerado el legislador inicial y protagonista de los acontecimiento de éxodo;
- A David como el compositor de muchos de los salmos y a Salomón como el sabio por excelencia, se le atribuyen la autoría de Proverbios, Eclesiastés y el Cantar de los Cantares.
- El *seudónimo* es frecuente en algunos libros bíblicos: 2 Carta de Pedro; cartas pastorales, Santiago, Apocalipsis donde Jn es su autor. Otros, si *firma su obra con su nombre*: cartas de san Pablo.

Diversos autores de un mismo libro Ejemplos

- San Pablo y Sóstenes en 1 Cor 1, 1-2; Pablo y Timoteo en 2 Cor 1,1.
- En el libro del Profeta Isaías. Con certeza desde los análisis literarios, históricos y de contenido, nos lleva a la conclusión estamos ante una obra en la que intervienen tres autores o escuelas emparentados pero que pertenecen a distintas épocas.

Fechas de composición

- La **composición del AT** cubre una etapa muy grande: **de los años 1000 al 50 a. C.**
- La obra más antigua es el Pentateuco y la historia de la sucesión en el trono: 2 Samuel 9-20; 1 Rey 1-2. La obra más reciente es el libro de la Sabiduría, entre los años 50 a.C y 50 d.C.
- La **composición del NT** se realiza en un período más pequeño, **entre el 50 y el 100-150 d.C.** La primera obra es la 1 Carta a los Tesalonicenses hacia el 49-50 d. C. Y la última, la 2 carta de Pedro entre 120-150 d.C.

Lenguas

En el AT casi todos los libros fueron escritos en el idioma del *hebreo*. El *hebreo* y el *arameo* (lengua oficial de Persia), pertenecen a la familia de las lenguas semíticas o de la región de la Palestina.

- El NT fue escrito en *griego*.

CANON y CANONICIDAD

El **canon** (κανων en griego) significa “caña o vara para medir”, “regla”. Término utilizado como sinónimo de “norma, regla, límite o frontera” de la doctrina de la Iglesia diferenciándose de otras enseñanzas contrarias al Evangelio de Jesucristo, como vemos en Gálatas 6, 16; 2 Cor 10, 13.15.16.

En el siglo II, el canon se entendía como la regla de la fe cristiana, es decir, el contenido de la fe. Y en los siglos III-IV pasó a designar la lista de los libros inspirados por Dios y aceptados como tales en la Iglesia. Por eso, **Canonicidad** es el reconocimiento y la aceptación oficial por parte de la Iglesia del carácter inspirado de un libro o de una serie de libros.

Formación del canon

El canon no nos ha llegado por una “revelación directa” (como suelen decir la secta de los Mormones), sino que su reconocimiento ha sido fruto de una toma de conciencia paulatina de la Iglesia. Juega un rol muy importante (interpretación y discernimiento) la comunidad judía y católica. Los judíos en los siglos I-II d.C. llegaron a fijar su canon. Entre los cristianos fue un proceso más lento y pausado. Se sabe a ciencia cierta que el empleo y uso del **canon largo del AT** se impuso desde el siglo IV. El **canon del NT** es utilizado hacia los siglos IV-V, donde ya se va perfilando una praxis (práctica) uniforme en todas las comunidades. Pero será hasta el Concilio de Trento (S. XVI) en que se declare el canon definitivo para la Iglesia Católica.

Criterios de canonicidad

¿Cuáles son los **fundamentos o criterios** que tuvo la Iglesia para identificar a los libros inspirados de otros que no lo fueron?

- *Apostolicidad*. Los libros inspirados y aceptados por la Iglesia están en *conformidad y en consonancia con la “regula fidei”* (la “regla de fe” indicados por los primeros Concilios de la Iglesia).
- Y fueron escritos de acuerdo a la transmisión recibida de los Apóstoles (*ver* 1 Cor 15, 3-4; 1 Cor 11, 23). Es decir, el contenido de los mismos libros concuerdan con la sana ortodoxia apostólica.
- *Edificación de la comunidad eclesial*. Los libros reconocidos debían favorecer la unidad entre las comunidades católicas y hacerlas crecer.
- *Antigüedad del libro y unidad con la Escritura*. Cada libro aceptado está en consonancia y en unidad con toda la Biblia, en orden a la salvación de la humanidad. Su antigüedad lo estableció el Magisterio eclesial en comunión con todas las comunidades primitivas.
- *Uso en la liturgia*. Otro criterio es que fueron proclamados y meditados en la liturgia de las primeras comunidades católicas, y se observa su pleno reconocimiento de que era la Palabra del Señor.

- *La recepción de la comunidad.* La Iglesia primitiva fue muy cuidadosa de que en las celebraciones litúrgicas no se leyesen libros, que aun siendo buenos, no se les reconocía el carácter de inspirados y canónicos. La comunidad eclesial jugó y juega un papel preponderante en la lista definitiva del canon.

Es por ello, que en la “liturgia no se puede reemplazar ningún libro inspirado y aprobado” por otro libro, por muy excelente que parezca e ilumine a los oyentes. La SE es la Palabra del Señor dirigida a su comunidad y es irremplazable.

- *La presencia del Espíritu Santo en la Escritura.* Es un criterio importantísimo, en cuanto que la última fundamentación de la normatividad de la SE es la *autoridad del Señor Jesús, manifestada por su Espíritu*. Esto se percibe en la Iglesia y por ella a quien el Señor le ha entregado su Espíritu. Que un libro sea inspirado por el Espíritu es lo que en definitiva lo hace normativo.

NO ES LA IGLESIA la que “decide” arbitrariamente (o librada a sus caprichos) cuáles son los libros canónicos; LO QUE HACE la Iglesia es reconocer lo que el Espíritu ha inspirado. En el fondo, es la aceptación de que la norma suprema de la vida de la Iglesia es Cristo Jesús presente y actuante en su Espíritu. La teología católica ha subrayado esta presencia del Espíritu en la formación, lectura e interpretación de la Escritura de los creyentes.

Libros apócrifos

¿Qué son los libros apócrifos? Hoy tienen mucha publicidad.

Son libros de origen dudoso. Y entre los primeros cristianos pronto se empezó a señalar algunos escritos, cuyo autor era desconocido, y que desarrollaban temas ambiguos.

Y fueron escritos sospechosos de herejía, o en general, poco recomendables. Actualmente se utilizan para estudiar “costumbres y dichos de la época en que fueron escritos”; se investigan los contextos socio culturales, económicos, políticos, etc. Pero repito, No están en la lista canónica porque no se consideran inspirados por Dios.

Libros apócrifos del AT

- *Vidas de Adán y Eva; III y IV de Macabeos; Libro de los Jubileos; Testamento de los 12 patriarcas; 1 de Henoc; los salmos de Salomón; Odas de Salomón; Oración de Manasés.*

Libros apócrifos del NT

- *Evangelio de Tomás; Evangelio de Pedro; Protoevangelio de Santiago; Evangelio de los hebreos; Evangelio de los Nazarenos; Evangelio de los Ebionitas; Evangelio secreto de Marcos; Hechos de Pedro; Apocalipsis de Pedro; Apocalipsis de Pablo; Apocalipsis de Tomás.* Recientemente un Evangelio o escrito de Judas Iscariote (siglo II), y lo más desconcertante el Evangelio de María Magdalena (año 250). De los cuales se hicieron libros y películas en base a estos libros apócrifos.

INSPIRACIÓN DE LA SAGRADA ESCRITURA

¿Cómo sabemos que los libros de la Biblia son inspirados por Dios verdaderamente?

Veamos primero que el Antiguo Testamento es visto y tenido como Palabra de Dios.

A través de un recorrido por el AT queremos captar la conciencia que hay en él del valor sagrado y normativo de las palabras allí escritas.

- *Por orden de Dios se consigna por escrito su Ley.* Ex 24, 3-8; 34, 27-28; Dt 17, 18-20; 30, 8.15-16; 31, 9.
- *Es proclamada en los momentos significativos de la vida del pueblo de Israel.* Dt 31, 9-13; Josué 8, 30-35; 2 Rey 23, 1-3, Neh 8, 1-18.
- *Estudiada y meditada.* El israelita pide a Dios que le enseñe su ley, para ponerla en práctica y hacerla vida en la existencia propia y comunitaria. Esd 7, 10; Salm 1,2; 119, 26-27.33-34.97-104.129-131. También era *Alabada* en la comunidad como Palabra de Dios; encuentra en ella, la voluntad de Dios. Salm 19, 8-15; 119.
- *Relatos vocacionales de los PROFETAS.* Is 6; Jer 1; Ez 2-3. Fórmulas proféticas: *Esto dice el Señor, Oráculo del Señor, Así habla el Señor, la palabra del Señor me llegó.*
- *Identificación de la palabra de Dios con la palabra profética.* Ez 3, 7; Jer 7, 25-28. *En los libros sapienciales.* Sab 6-9; Prov 1, 20-32; Eccl 1, 13-18; Eclo 1; 24; 39, 1-8. Y todos los *Salmos*.

En esos cantos (los salmos) el pueblo reconoce la Voz que Dios le presta para dirigirse a Él. El NT muestra que en ellos ha hablado el Espíritu santo, cfr Mc 12, 36 (Salm 110, 1); Hech 1, 16-20 (Salm 69, 26; 109, 8); Hebr 3, 7-12 (Salm 95, 7-11).

También el Nuevo Testamento es visto y tenido como Palabra de Dios

De manera más fácil se puede constatar el valor y la finalidad del Evangelio predicado y de los Evangelios escritos, ya que nos transmiten los hechos y los dichos de Jesús, quien es el Hijo de Dios.

- *Jesús, es el revelador del Padre.* Es la Palabra eterna, el Hijo enviado por su Padre a revelarnos la intimidad de Dios. Mc 1, 9-11; 9, 2-8; Jn 1, 1-18; 5, 19-47; 7, 25-30; 8, 42-47.
- *Jesús es superior al Antiguo Testamento.* La revelación iniciada en el AT tiene su culmen en la persona de Cristo. Por eso su palabra está por encima del mismo AT. Mt 5, 21-48; Jn 5, 39-47; 8, 31-59; 2 Cor 1, 20; Hebr 1, 1-2.
- *La recepción de la predicación como palabra divina.* La palabra proclamada por los apóstoles en las primeras comunidades es recibida como Palabra de Dios. 1 Tes 2, 13; Hech 6, 7; 12, 24; 13, 49.

- *La Colección de cartas paulinas.* Se equiparan las cartas de Pablo a las demás Escrituras. 2 Pe 3, 15-16. *Lecturas de cartas.* Se subraya la necesidad de que toda la comunidad lea los escritos enviados por el mismo Pablo. 1 Tes 5, 27. Col 4, 16.

El Espíritu y la Escritura

El Espíritu de Dios está presente en el Antiguo Testamento.

Por ejemplo: El Espíritu actúa en la *Creación* (Salm 33, 6; Gn 1,2; Sal 104, 29-30; Ez 37, 1-14); y en los *grandes personajes del AT* (Jue 3, 10; Ex 31, 3; Num 11, 16-30; 27, 18, 1 Sam 11, 6; 16, 13-14); y en el *Pueblo Ungido por Dios* (Isaías 11, 1-9; 42, 1; 61,1). También el Espíritu habla en *diversos personajes* (Num 24, 2-3; 1 Sam 10, 6.10); en *sus profetas* (Miq 3, 8; Zac 7, 12 y *en todos* (Joel 3, 1-2).

El Espíritu de Dios actúa en el Nuevo Testamento.

Jesús *promete*, en diversas ocasiones, su Espíritu y explica la función que realizará en todos los creyentes (Lc 11, 13; 24, 49; Hech 1, 4-8; Jn 14, 16-19.26; 15, 26 -27). Es *don*, la promesa de Jesús se hace realidad con su misterio pascual. El Espíritu, que impulsa a actuar y hablar, es derramado sobre los apóstoles y los demás creyentes (Jn 19, 30.34; 20, 22-23; Hech 2; 10, 44-48; 11, 15-18; Gal 4, 4-7; Rom 8, 14 -17; 1 Cor 12, 4-11).

Por **autores inspirados** se entiende a todos aquellos que colaboraron en la formación de las Sagradas Escrituras en sus distintas facetas: composición, redacción, edición final. Ellos dependen de una tradición oral y viva en la que ha estado presente la actuación del Espíritu.

Comentarios entre todos. Síntesis

Jesús nunca escribió un libro, ni mandó a los apóstoles a escribieran sobre su persona. Jesús mandó a predicar la Buena Noticia. Él se hizo hombre como nosotros, amigo de todos, para conducir a todos hacia Dios, mostrando así el sentido verdadero de la vida humana que vivimos.

Era esto lo que los apóstoles predicaban y anunciaban a todo el mundo: *Cristo está vivo en medio de nosotros*. Esta predicación comenzó el día de Pentecostés. Muchas personas creyeron y acogieron el mensaje (Ver Hech 11, 26).

Estos primeros cristianos llevaron a cabo un *cambio radical* (conversión) en la manera de enfrentar la vida. Pero tenían muchas preguntas a las que dar respuesta: ¿Cómo comunicar esta fe a los demás?, ¿Cómo justificar su fe ante las acusaciones de los otros, judíos y paganos?, ¿Debemos seguir observando la Ley de Moisés?, ¿Cómo organizar el culto o las celebraciones?, ¿Cómo deben ser las relaciones interpersonales dentro de la comunidad?

Para obtener las respuestas a sus preguntas recurrían a los apóstoles y estos recordaban las cosas que había hecho y dicho Jesús. De esta manera, empezaron a circular dentro de las comunidades católicas un gran número de narraciones sobre Jesús: trozos de discursos, relatos de milagros, descripciones de los hechos de su vida, frases sueltas, relatos de la pasión, muerte y resurrección de Jesús (etapa de la tradición oral).

Poco a poco, algunos comenzaron a juntar las frases de Jesús, para facilitar de esta manera su memorización y conservación. Otros hacían la colección de sus milagros, otros guardaron las discusiones que Jesús había tenido con los fariseos. Cuando finalmente, los apóstoles empezaron a desaparecer, muriendo uno tras otro, nació entre los cristianos el deseo de fijar por escrito todo aquello que se decía sobre la vida de Jesús (etapa de la escritura).

Y así, finalmente, cuatro personas en lugares diferentes, ellos son: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, decidieron coleccionar en una obra, cada cual por su cuenta y a su manera, lo que pudieron recoger y recordar sobre Jesús (así lo leíamos en Lc 1, 1-3). En todo aquel laborioso trabajo nuestra fe reconocer la acción del Espíritu Santo.

Los evangelios no solamente describen las cosas de la vida de Jesús, sino que muestran también las preocupaciones de las primeras comunidades católicas, de encontrar respuestas para sus problemas de cada día, relacionando así la fe con la vida, o la vida desde la luz de la fe. Si no hubiera existido este interés de los cristianos por vivir la fe, jamás se hubieran escrito los evangelios.

Palabra Humana y Palabra Divina

Dios dirige su palabra a los hombres y mujeres de todos los tiempos. Su palabra ha sido expresada en la Escritura por medio de palabras humanas. Por eso iniciamos esta exposición presentando unas características de la palabra divina y de la palabra humana.

1. Principio Genérico

«Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano...

» (DV 12).

«Creo en el Espíritu Santo... que habló por los profetas...» (Credo).

«Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros padres por medio de los Profetas. En estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo» (Heb 1,1-2).

2. Triple función del lenguaje

La palabra humana tiene múltiples facetas. Por ella podemos penetrar en el mundo y captar su sentido y su ser. Además nos servimos de la palabra para expresar nuestra interioridad con un «yo» y para entrar en comunicación con el otro, al que nos dirigimos con un «tú». Así se crea mediante el lenguaje una relación.

De allí que sean múltiples las funciones de la palabra: informa sobre acontecimientos, personas o cosas; expresa la interioridad de quien habla; interpela al oyente a dar una respuesta; hace que se actúe. Ninguna de estas funciones se da en estado puro; si se distinguen, es en orden a descubrir los diversos valores de la palabra.

- *Función informativa*
- *Función expresiva o manifestativa*
- *Función interpelativa*
- *Unión íntima*

3. La Palabra de Dios en la revelación

✓ *Palabra, diálogo, encuentro*

La revelación se entiende en categorías de palabra, de diálogo amable, de encuentro. Es el carácter interpersonal, existencial, dinámico y oblativo de la revelación. La revelación es un acontecimiento de comunicación interpersonal, de diálogo amigable.

✓ *Biblia: historia de la Palabra*

De hecho la Biblia es la historia de la Palabra de Dios dirigida a los hombres.

Naturaleza de la Revelación

1. Descripción

Re-velar, en su etimología, es quitar el velo, des-cubrir lo oculto.

Apocalipsis, palabra de origen griego, significa revelación, alejamiento de lo oculto.

2. Algunos elementos de la Revelación

a) *Iniciativa*

No somos nosotros quienes hemos buscado a Dios, sino que él nos busca. La revelación no es algo debido a nuestra naturaleza, es gracia y don (DV 1-2). Es la iniciativa del todo gratuita de Dios, fruto de su bondad: «Quiso Dios con su bondad y sabiduría...» (DV 2).

b) *Objeto*

En la persona de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, podemos descubrir el objeto central de la revelación. En Jesús se nos muestra quién es Dios, qué es el ser humano, y cuál es el proyecto divino de salvación para todos nosotros, hombres y mujeres del mundo (cf. DV 1.2.3.4.6).

c) *Finalidad*

La finalidad de la revelación es la salvación, la participación en la misma vida de Dios, la comunión con él y con todas las personas. no queda limitada a un simple conocimiento o a la mera satisfacción de una curiosidad intelectual legítima.

d) *Medios*

– *Obras y palabras. Razón fundamental*

Obras y palabras intrínsecamente ligadas, son los medios por los que Dios se revela a los hombres.

e) *Destinatarios*

La revelación-salvación es para todos. Todos los hombres y mujeres, sin exclusión de nadie, somos los destinatarios de esta revelación (cf. Jn 1,1-18; Hch 10,34; 1 Tim 2,3-6).

f) *Economía y etapas*

Por economía de la revelación entendemos el plan de Dios llevado a cabo en la historia de la salvación. Dios desde los orígenes de la humanidad cuidó de todos los seres humanos.

g) *Mediador y Plenitud*

En el AT hubo diversos mediadores –Abraham, Moisés, los profetas, etc. –. En el Nuevo Testamento hay un solo y perfecto mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo el Señor.

3. Respuesta de fe

a) *Concepto bíblico de fe*

Para la Biblia, la fe es el acto en que el hombre se entrega íntegramente a Dios, que en Cristo ha revelado y llevado su amor salvífico a su total y definitivo cumplimiento.

b) *Concepto de fe en «Dei Verbum»*

Teniendo en cuenta todos estos elementos podemos ver la doctrina fundamental de la DV. Subrayamos cuatro aspectos en torno a la fe, complementándolos con algunos textos de la Escritura:

- ❖ *Entrega total y libre.*
- ❖ Don de Dios: gracia del Espíritu Santo
- ❖ Dinamismo
- ❖ Eclesialidad: no asunto meramente individual; si, dimensión comunitaria

Características de la Revelación

1. Revelación Trinitaria-Cristocéntrica

A través de la Constitución (DV 1-4.7) aparecen las distintas funciones del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en la obra de la revelación salvífica. La iniciativa procede del Padre creador y revelador. Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, es mediador y plenitud de la revelación. El Espíritu Santo es enviado como Espíritu de verdad. Con su gracia el hombre responde plenamente al Dios que se revela. Con la ayuda del mismo Espíritu, el ser humano va penetrando en el misterio revelado.

2. Revelación Salvífica-Liberadora

a) *Salvífica*

Si Dios se nos revela, si se nos abre, es porque quiere comunicarnos su salvación, llamándonos a su compañía, estableciendo una comunión entre nosotros e invitándonos a participar de su propia vida. (cf. DV 1-4.6-8.10).

b) *Dialogal*

Dios habla e interpela, el hombre está llamado a escuchar y responder. Dios invita al diálogo, y espera una respuesta. (cf. DV 2.5.8.17.21.25).

c) *Universal*

La revelación-salvación es para todos los hombres y las mujeres, sin excluir a nadie. No hay una vocación «natural», sino que la única que existe es la sobrenatural, y es para todos (cf. DV 1-7; LG 16; GS 22; AG 7).

d) *Comunitaria y personalizante*

– *Comunitaria*: «... Fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente» (LG 9).

– *Personalizante*. Lo comunitario se opone a lo individualista, pero no está en contra del hecho de que Dios nos tome en cuenta a cada uno, tal como somos.

e) *Escatológica*

La revelación-salvación llegará a su plenitud al final de los tiempos, en la consumación definitiva.

3. Revelación Histórica

a) *Histórica*

La revelación se realiza a través de obras y acontecimientos que constituyen la historia de la salvación tanto en el AT como en el NT.

b) *Sacramental*

Dios entra en la historia a través de los acontecimientos, las obras, los signos (en griego *semeia*), esto constituye el valor dinámico de la revelación.

c) *Dinámica*

Hay una pedagogía divina en *la revelación*. Dios va llevando de la mano y educando de forma gradual a su pueblo, lo va corrigiendo como el padre corrige a su hijo (cf. Dt. 1,31; 8,5; Os 11,1-6).

d) *Encarnacional*

Porque la Palabra eterna del Padre se hizo carne, hombre como nosotros, asumiendo también nuestras debilidades y limitaciones, menos el pecado (cf. DV 13).

e) *Cósmica*

El universo creado constituye una primera presencia y manifestación divina (cf. Rom 1,19-20; DV 3).

Transmisión de la Revelación

El objetivo primordial de este capítulo es *situar la Escritura, palabra viva de Dios, como fruto y expresión de la Revelación en íntima unión con la Tradición*.

El hecho de la transmisión: ante la revelación de Dios en la historia, Israel recuerda y conserva para transmitirla. Por medio del culto, escritos, costumbres, leyes, prácticas de la vida.

Dios se ha revelado a través de obras y palabras intrínsecamente ligadas entre sí. Ante esta realidad la misión de Israel ha sido y es contemplar e interpretar las obras maravillosas de Dios en la historia de la salvación y a la vez escuchar las palabras del Señor proclamadas por los profetas.

1. Experiencia histórica
2. Memoria. Tradición oral y vital
3. Fijación por escrito.

Iglesia:

1. Jesús: obras y palabras
2. Predicación viva de la Iglesia
3. Puesta por escrita.

Doble tarea de transmisión:

1. Conservar fiel e íntegra
2. ADAPTABILIDAD y progreso

TRADICION (*Algunas distinciones*):

Tradicción: Cristo, la Buena Noticia y los bienes salvíficos.

Tradicción: el proceso de transmisión.

Tradiciones: confesionales y/o culturales.

Elementos claves sobre la transmisión:

- Sujeto: Toda la comunidad eclesial, asistida por el Espíritu.
- Objeto o contenido: El evangelio: kerygma y bienes de salvación en Cristo.
- Medios: Obras y palabras: predicación, escritos, culto, vida...
- Carácter dinámico: Crece la comprensión; la Iglesia camina a la verdad plena.

LA ESCRITURA

Consignación por escrito de una tradición vital.

- a) Acontecimiento
- b) Relato
- c) La Sagrada Escritura es la consignación por escrito de una tradición vital que conserva en su frescor la memoria de las intervenciones salvíficas de Dios en la historia.

Relación mutua entre Tradición y Escritura

Intima relación y complementariedad. (DV 9)

Mutua dependencia

Actitud de toda la Iglesia

Conservar, practicar la fe recibida

Caminar hacia la verdad plena

Actitud y Función del Magisterio

Escuchar y proclamar (DV 1)

Función: intérprete auténtico de la Palabra de Dios

También el pueblo de Dios (DV 10)

La Palabra de Dios Hoy

a) *Palabra viva y actual*

La Biblia no es un libro del pasado o del recuerdo. La Biblia es la palabra siempre viva y actual de Dios. La palabra que se dirige «hoy» a nosotros, nos interpela, nos juzga, nos cuestiona y a la vez nos salva.

b) El acontecimiento

Los acontecimientos son palabra de Dios que nos interpela, nos cuestiona, nos pide una respuesta de solidaridad contra el mal; de sinceridad y autenticidad; de aceptación de una realidad, etc.

c) El hermano

Señalamos que el acontecimiento nos importa en su relación al ser humano. Si Dios nos habla en los acontecimientos, se deduce que con mayor razón lo hace a través del hermano, protagonista de la historia.

Actitud ante la Palabra

1. Aceptación

La fe se puede traducir también como escucha, puesta en práctica y difusión de la Palabra de Dios. Como lo hizo María, quien recibe el mayor elogio de su Hijo al alabarla no por su maternidad física, sino por su capacidad de escuchar y poner por obra la Palabra de Dios

2. Rechazo

Hay muchas formas de eludir la respuesta comprometida a Dios y de intentar nulificar la Palabra divina. *No atendiendo* su voz, como sucedió con el pueblo de Israel. Su vocación era escuchar la palabra de Dios.

“HERMENÉUTICA DE LA SAGRADA ESCRITURA”

Se suele llamar *hermenéutica* al conjunto de normas que facilitan la interpretación de textos. Esto se entendía así hasta el siglo XVIII - XIX en que dos autores convierten la hermenéutica en un problema filosófico.

La hermenéutica designa la reflexión filosófica acerca de las operaciones de la comprensión (teoría general de las operaciones de la comprensión).

Nosotros lo veremos en su sentido clásico, las normas que dirigen la interpretación de la sagrada escritura.

Hermenéutica proviene del griego *hermeneuein* que significa en latín *interpretari*, interpretar, traducir. Se relaciona con Hermes, el mensajero de los dioses. Suele llamarse al conjunto de normas que facilitan la interpretación de textos que quedan lejos por alguna razón. Saber interpretar. El objeto propio de la hermenéutica es el sentido o «sensus».

Objetivos de la hermenéutica:

1.- Establecer de cuantas clases son los sentidos de la Sagrada Escritura, esto es la NOEMÁTICA (noema-Inteligencia)

2.- Enseñar el modo de hallar el sentido genuino, se llama HEURÍSTICA (εὐρισκείν)

3.- Enseñar el modo de proponer el sentido hallado, se llama PROFORÍSTICA (προφέρειν).

Hay distintas nomenclaturas, así que puede haber confusión.

Sentido: Es la exposición de un concepto mental mediante palabras o hechos.

a) Expresado inmediatamente por las palabras.

b) Expresado inmediatamente por las cosas. Las cosas aparecen expresadas con palabras, así habrá un sentido de las cosas mediatizado por las palabras con que se nos ofrecen, que nos narra.

Ejemplos:

a)- Os 11 «Cuando Israel era niño yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo». La letra expresa el regreso de Israel de Egipto por voluntad de Dios.

b)- Mt 2,15 «... Para que se cumpliera lo que dijo el Señor por el profeta: De Egipto llamé hijo». Aquí el evangelista está hablando de la huida de Egipto y de la matanza de los inocentes. El evangelista por inspiración del Espíritu Santo ha descubierto otro sentido del pasaje referido, a la vuelta de Jesucristo.

El sentido literal es la salida de Israel de Egipto (a).

El evangelista descubre un nuevo sentido al hecho de la salida. Esto sería el sentido típico o real descubierto por el evangelista.

El sentido típico no es el de la escritura, no lo tiene la letra sino las cosas que la letra expresan. Aunque consideramos como sentidos propios de la escritura al sentido literal y al típico o real.

Otros sentidos:

a) Según el tema de que se trate puede dividirse en:

sentido histórico. Hechos históricos.

sentido tropológico. Costumbres.

sentido anagógico. El tema se refiere a la vida futura.

b) Según el modo de usar las palabras.

propio o recto. Cuando las palabras se toman en su sentido obvio.

traslaticio o figurado. Cuando las palabras no se usan en su sentido obvio.

Ejemplo. «aplaudan los ríos», «salten los montes».

Esta terminología no la usan igual todos los autores por ejemplo en el diccionario de la lengua el sentido figurado se opone al literal, nosotros entenderemos que el sentido literal es tanto figurado como propio, en otras terminologías se denomina al sentido literal como gramatical, lógico, histórico, y al típico (que no está en las palabras sino en las cosas) lo llaman espiritual, místico.

- A. El **sentido literal** es el sentido que expresan las palabras, sentido que tanto el autor primario como el secundario (aunque este último quizá confusamente) conocen y quieren expresar.

Cuestiones:

- a) Hay que considerar que el autor se puede expresar bien, por ello, de entrada, debemos considerar que en general coinciden el sentido del autor y el sentido de la escritura.
- b) A esto responderemos que el sentido pretendido por el autor primario y el secundario es UNO Y EL MISMO. Pero ocurre que el autor primario percibe más sentido en lo que quiere expresar y expresa que el autor secundario, así puede ser más amplio pero no distinto.
- c) A la respuesta a la primera pregunta cabe decir que los hagiógrafos quieren expresar en odas las ocasiones un sentido literal, por lo menos.

A la respuesta a la segunda pregunta tendremos que decir que lo que nos preguntamos es si caben dos sentidos literales totalmente divergentes. Esta es una cuestión muy debatida.

Unos hablan de sentidos impropriamente bíblicos es decir podría tener varios sentidos literales otros hablan del sentido bíblico que es el sentido que el autor quería darle es el sentido propiamente bíblico. Nosotros afirmamos que a cada frase le corresponde de suyo un solo sentido literal.

Ejemplo: Jn 11,50 citando palabras de Caifás

«os conviene que un sólo hombre muera en lugar de todo el pueblo».

- a) Caifás pretende convencer al sanedrín de que es preferible que muera Jesús a que los romanos entren en la ciudad Santa.

b) el Evangelio quiere decir que la muerte de Jesús era libertadora del pueblo.

Según algunas expresiones de los padres, proponen más de un sentido «la letra es simple y verdadera, pero sobremana profunda por la multiplicidad de sus muchos sentidos⁶⁹», aunque de lo que se trata es de terminologías distintas, cuando se dice que tiene muchos sentidos no se refiere a lo que nosotros denominamos sentido literal sino al acomodado o bien al sentido típico o el sentido consiguiente o pleno, por lo tanto no piensa que existan muchos sentidos literales sino que existen varios sentidos.

- d) No. Si fuera así tendría dos sentidos «Por medio de las palabras se significa algo propiamente (sentido recto) o algo figurado. Pero el sentido literal no es la figura sino lo figurado.⁷⁰»

Ejemplo:

«En verdad la mano de Yahveh ha hecho esto» (Is), esto no quiere decir que Dios tuviera mano, se refiere a la persona a la capacidad creadora, así tenemos el sentido figurado, no cabe el recto.

- B. El **sentido típico** no se sigue de las palabras considerándolas en sí mismas sino que está conectado directamente con las cosas narradas, no las palabras que las narran. Sólo sabemos por revelación que Dios ha hecho que unas cosas signifiquen algo determinado.

Jn 19,36:

«Ocurrieron estas cosas para que se cumplieran las escrituras: “no romperéis ninguno de sus huesos”.»

Éxodo esto lo refería al cordero pascual, lo refería con sentido propio al cordero pascual, Juan se lo aplica a Cristo y hace que aquel hecho tuviera un sentido típico. 1Co 5,7 dice de Cristo de forma expresa que «nuestro cordero pascual fue inmolado».

a) **Tipo:** la persona que Dios ordena a significar algo para el futuro.

Rm 5,14:

«y con todo, desde Adán hasta Moisés, la muerte reinó incluso sobre los que no habían pecado a semejanza de la transgresión de Adán, que es figura del que iba a venir».

El apóstol llama a Adán “tipos” de Cristo.

Antitipo: Hecho futuro significado.

1Pe 3,21:

«Cuando en tiempo de Noé la paciencia de Dios aguardaba mientras se preparaba el arca, en la que pocos, exactamente ocho personas, se salvaron por el agua, que también os salva a vosotros.»

Así el apóstol llama al bautismo antitipo de las aguas del diluvio. Esto sólo lo podemos saber por la revelación de Dios.

Los tipos son de distintos géneros:

- los que prefiguran algo referido a la era mesiánica son los tipos mesiánicos.
- los que prefiguran algo referido a la realidad celestial son los tipos celestiales anagógicos.
- los que prefiguran alguna realidad de orden moral son tipos tropológicos.

Veamos un ejemplo:

Jerusalén: ciudad capital de Judea (sentido literal)

Jerusalén: prefigura a la Iglesia (tipo mesiánico).

Jerusalén: prefigura la patria celestial (tipo analógico).

Jerusalén: prefigura al varón fiel, la persona fiel, al creyente (tipo tropológico).

a) distinción entre tipo y acción simbólica.

La acción simbólica no tiene en sí misma razón de ser, sino que se lleva a cabo exclusivamente para significar algo.

Is 20,2

«En aquél tiempo habló Yahveh por medio de Isaías, hijo de Amós, para decir: “¡Ve y desnuda el saco de sobre tus lomos y quítate las sandalias de tus pies!” y él así lo hizo, caminando desnudo y descalzo.»

Esto sería símbolo de como el rey de Asiria conduciría a los cautivos de Egipto y a los deportados de Etiopía. El tipo por el contrario si tiene razón de ser por sí mismo y aunque no fuera tipo tendría razón de ser.

b) distinción entre tipo y alegoría.

Alegoría:

a) Procedimiento interpretativo, lo aplica el intérprete para explicar la Sagrada

Escritura. Ejemplo: podemos considerar a los animales que vivían con el hombre como las pasiones que están en el hombre, cuando peca, los animales se le vuelven hostiles.

b) Hecho literario, metáfora desarrollada, algo que está en la Escritura. Ejemplo: Is

5 en los versículos del 1 al 2 presenta la alegoría (la viña), en los versículos 3 al 6 presenta el problema (la viña después de haber sido cuidada no da fruto) y por último en el versículo 7 se da la solución (la viña es la casa de Israel).

Así la diferencia entre **tipo y alegoría** está en que la alegoría es una metáfora mientras que el tipo tiene correlato histórico.

1. Puede parecer más objetivo buscar el sentido de la Sagrada Escritura prescindiendo de la fe, considerándola como mero escrito humano, pero no es así. Lo más objetivo para conocer un objeto es tener en cuenta la naturaleza de ese objeto, y la naturaleza de la biblia es divino-humana. Por ello no podemos buscar el sentido de la Sagrada Escritura prescindiendo de la fe, además el hombre piensa siempre de forma parcial, se nos quedan cosas fuera, por ello el conocimiento completo se consigue por la fe. También debemos tener en cuenta que la opinión de la Iglesia no es una opinión más ya que la Iglesia no posee la verdad pero **Sí** está en la verdad. Ésta debe ser nuestra actitud y éstos deben ser los presupuestos a tener en cuenta:

Synkatábasis (*que se abaja hasta la creatura para divinizarla*): acomodarse a otro / kenosis: Cristo nos eleva a la humanidad. Encontramos en las S. E. un lenguaje humano, pero el libro es también divino y sólo por la synkatábasis podemos conocer su pensamiento. Sólo con nuestro esfuerzo humano percibimos lo humano de la biblia, para captar lo divino de la biblia se requiere una elevación del intérprete que sólo proporciona la fe. La fe es una elevación de la capacidad cognoscitiva del hombre y sólo con ella podremos comprender el sentido de la Sagrada Escritura. El interprete católico no desdeña los sistemas de investigación de la ciencia literaria, igual que quienes no creen, pero hace más ya que lo entiende desde la fe. La única forma objetiva de investigar la biblia es la situación humana que proporciona la fe. Principio hermenéutico fundamental: investigar la intención de los autores (DV 12).

2. *«Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano, por lo tanto, el intérprete de la Escritura, para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y Dios quería dar a conocer con dichas palabras.*

Para descubrir la intención del autor hay que tener en cuenta, entre otras cosas, “los géneros literarios”. Pues la verdad se presenta y se enuncia de modo diverso en obras de diversa índole histórica, en libros proféticos o poéticos, o en otros géneros literarios. El intérprete indagará lo que el autor sagrado intenta decir y dice, según su tiempo y cultura, por medio de los géneros literarios propios de su época.

Para comprender exactamente lo que el autor quiere afirmar en sus escritos, hay que tener muy en cuenta los modos de pensar, de expresarse, de narrar que se usaban en tiempo del escritor, y también las expresiones que entonces se solían emplear más en la conversación ordinaria.

La Escritura se ha de leer e interpretar con el mismo espíritu con que fue escrita: por tanto, para descubrir el verdadero sentido del texto sagrado hay que tener en cuenta con no menor cuidado el contenido y la unidad de toda la Escritura, la tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe. A los exégetas toca aplicar estas normas en su trabajo para ir penetrando y exponiendo el sentido de la Sagrada Escritura, de modo que con dicho estudio pueda madurar el juicio de la Iglesia. Todo lo dicho sobre la interpretación de la Escritura queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la palabra de Dios⁷⁴.»

DV 13: *«In Sacra Scriptura ergo manifestatur, salva semper Dei veritate et sanctitate, aeternae Sapientiae admirabilis «condescensio», « ut discamus ineffabilem Dei benignitatem, quanta sermonis attemperazione usus sit, nostrae naturae providentiam et curam habens». Dei enim verba humanis*

linguis expressa, humano sermoni assimilia facta sunt, sicut olim Aeterni Patris Verbum, humanae infirmitatis assumpta carne, hominibus simile factum est

«Sin mengua de la verdad y de la santidad de Dios, la Sagrada Escritura nos muestra la admirable «condescendencia» de la eterna Sabiduría «para que aprendamos su amor inefable y cómo adapta su lenguaje con providencia solícita, por nuestra naturaleza». La Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres⁷⁵.»

a) Dios ha hablado en la Sagrada Escritura por medio de hombres y al estilo humano.

La escritura es una encarnación Dios no puede hablarnos desde la eternidad, debe encarnarse, debe acomodarse, descender, el camino para la comunicación es la encarnación, la frase que utiliza el concilio «comunicar con nosotros», no es más que una cita truncada de San Agustín, «per homines ...».

b) La segunda parte de esta formulación se refiere al intérprete de la escritura y a través de la historia esta fórmula conciliar se ha escrito de tres maneras distintas, así hablamos de tres esquemas en la formulación:

- el **primer esquema** decía que para comprender lo que Dios quería decir nos era necesario comprender lo que el autor dice.
- el **segundo esquema** dice que para entender lo que Dios quiere decirnos es necesario entender lo que el hagiógrafo quiere decir.

Pero esto no es tan fácil porque:

- en lo que Dios «quiere» decirnos y lo que el hombre «quiere» decir, nos colocamos en el nivel de la intención.
- el **tercer esquema** que es el que aparece en la DV en el nos encontramos que se habla de hagiógrafos, en plural, y además añade «y (lo que) Dios ha querido darnos a conocer con sus palabras». Esto lo colocaron los Padres porque consideraban que a la necesidad de una crítica racional hace falta la necesidad de una crítica teológica, no se llega a la Sagrada Escritura por medios sólo humanos.
- el **cuarto esquema** es el propuesto por algunos Padres y proponían poner un «quid» (lo que), pero los padres no lo consintieron por pensar que la incorporación de este *quid* favorecía la cuestión del sentido pleno.

De esta manera parece que quede ambiguo cual debe ser el estudio que realice el interprete, parece que sean dos cosas a investigar, pero al colocar un solo *quid* parece que sea una sola.

C. Nosotros no debemos investigar lo que la obra dice sino lo que el autor quiere decir. La Iglesia recomienda el estudio de las actitudes e intenciones del hagiógrafo por medio del método crítico. El cual analiza las palabras y reflexiona sobre el texto. Ejemplo: «virtus in infirmitate perficitur». Si el lector tradujera esto literalmente nos encontraríamos con esta traducción, «la virtud en la enfermedad se perfecciona». Ahora bien, si utilizamos el método Crítico y hacemos una crítica semántica llegaremos de forma indirecta a descubrir el sentido de lo que el autor nos quería decir, «la fuerza en la debilidad se realiza». Por ello en el método crítico debemos tener en cuenta dos cosas fundamentalmente:

- la distancia que existe entre el autor y su obra. Quizá el autor haya utilizado la ironía y lo escrito sea lo contrario de lo que quería decir, o el autor no acaba de expresar con precisión su idea.
- la distancia entre el lector y la obra. Bien sea porque el lector viva a siglos de distancia de la obra o bien pertenezca a otra cultura.

Así la actitud crítica se distancia, analiza, reflexiona, no se contenta con la primera impresión, con el sentido obvio de las palabras. En el texto promulgado en la DV en el que se enuncia el principio de

intención del hagiógrafo, defiende la actitud y el método crítico: el sentido obvio no se puede identificar en principio con el sentido literal.

Es el autor el que con su intención determina la significación de una palabra por ello cabe distinguir el «scriptum» o «vis verborum» de la «voluntas» o «voluntas auctoris».

«Scriptum» es lo que encontramos escrito en el texto, hay veces que el «scriptum» supera la intención del autor. «Voluntas» es la intención del autor sobre este texto. Ejemplo: cuando un autor se expresa con una metáfora retira la palabra propia y utiliza una impropia. Así su intención dota de un nuevo significado a la palabra utilizada en la metáfora.

Pero ¿es la voluntad del autor el único determinante de sentido de un texto?

- a) Veamos primero un caso extremo que nos aporta la psicología profunda. Puede que por un mecanismo de represión o proyección un dato reprimido por la conciencia pase a las palabras en clave, lo que el experto deberá de descifrar. Ni el psicoanálisis ni el inconsciente son los factores principales de la creación literaria pero tampoco la intención consciente del autor explica la totalidad de sentido de un texto.
- b) El escritor no inventa el lenguaje sino que opera la realidad social del lenguaje, esta explica una cantidad de sentido que no ha pasado por la intención consciente del autor.
- c) La obra literaria posee una cierta autonomía respecto del autor. Es decir el «Scriptum» a veces desborda la intención o «voluntas» del autor.
- d) Debemos de tener en cuenta el contexto cultural, el contexto de la sociedad que recibe y utiliza la obra, el contexto literario. El autor acepta este destino al entregar su obra a la sociedad presente y futura.
- e)

Con todo lo visto podemos concluir que si bien es cierto que la intención del autor es el factor primario en la determinación del sentido, no es el factor único. No podemos tan sólo quedarnos con buscar la intención. ESTO EN LAS OBRAS PURAMENTE HUMANAS.

Consideraciones respecto a la afirmación del concilio:

- ¿Qué le importaría al creyente lo que quisieran decir los autores humanos si eso no coincidiera con lo que Dios quisiera expresar?
- Han de coincidir las dos voluntades significativas la de Dios y la del hagiógrafo porque si no, no tendríamos una autentica enletración de la palabra de Dios.
- También es cierto que esos libros englobados en toda la biblia pueden colmar un nuevo sentido, se ha de considerar que la inspiración consta del efecto final: toda la biblia. La voluntad de los últimos autores de la S. E. y la del único autor divino si han de coincidir.
- ¿Qué importaría al creyente lo que de hecho dice la escritura sino coincidiera con lo que los autores querían decir?

Ante esta pregunta surge una dificultad ¿quién puede decir esto?, la Iglesia.

Así pues la razón de que aparezca un solo **quid** en la formula conciliar es porque si bien cierto que en las palabras de los autores, se hace presente la sociedad de su tiempo, esas palabras pasan a nuevos contextos de experiencia religiosa, se incorporan a nuevos textos, así Dios abarca y dirige, como autor superior y único, todo este movimiento, en el que la intención consciente del autor (que como hemos visto en la actividad literaria humana, la intención del autor es primaria pero no lo es todo) es un momento pero de ningún modo lo es todo, ya que al introducir el concilio la segunda parte de la formula, «y Dios ha querido dar a conocer» ha querido añadir un principio teológico de interpretación.

«La Escritura se ha de leer e interpretar en el mismo Espíritu en el que fue escrita».

Frase tomada en parte de San Jerónimo. La Escritura no debe ser entendida de otro modo que no sea el que exige el sentido del Espíritu en el cual ha sido escrita, recordemos que no hay nada en la biblia que no sea humano, pero a la vez divino. Esta revelación de Dios en la Escritura no la podremos alcanzar con nuestro sólo esfuerzo, ni la podremos ver sin fe, la fe es un modo de conocer, la fe no es un acto humano sobre una realidad divina sino que es una potenciación ya que es crecimiento y subida a la nueva esfera sobrehumana. Si no media la fe, la Escritura es letra muerta, tanto el exégeta creyente como el no creyente podrán avanzar juntos hasta un punto en el que el exégeta creyente se queda sólo, pero el que se acerca con fe a la escritura es más objetivo que el que se acerca como si fuera un documento histórico por ello el hombre debe recibir el espíritu para poder comprender la palabra del espíritu. Terminemos esta introducción con unas palabras de Gögler que nos habla de la necesidad de escuchar espiritualmente. «La inspiración ha obrado en el hacerse de la Escritura de tal modo, que no es posible escuchar en ella la palabra de Dios sin una nueva asistencia del Espíritu. El Espíritu Santo no ha dado su inspiración tan absoluta y definitivamente, que podamos, sin su continuo influjo, percibir en la Escritura su intención inspirada, el sentido espiritual. Como la Escritura nació de la colaboración vital entre la inspiración divina y la actividad del autor humano, con fe obediente y libertad de expresión, así dicha Escritura vuelve a hablar por la colaboración de la continua asistencia del mismo Espíritu y de la actividad del hombre que escucha e indaga con fe».

a) La investigación ha progresado en el dividir y distinguir, así pues si la exégesis minuciosa articula cada vez más los contenidos, la visión teológica tiene que unificarlos en síntesis superior. Y en esta segunda etapa del proceso se vuelven a iluminar los contenidos particulares, los libros y oráculos individuales, la Escritura es UNA por su tema y contenido, el misterio de la salvación, UNA por su autor, que es el Espíritu. Esta conciencia de unidad y totalidad debe gravitar sobre la percepción de cada elemento.

b) Debemos entender tradición como el contexto vivo de toda la Escritura, el cristiano no dice que hasta él no se ha entendido la Escritura; pero debe y quiere entenderla desde el momento de la Iglesia en que le toca vivir. Así la tradición es un puente que nos permite pre-comprender los textos, no ha habido vacío, hay una preparación.

c) Esta fórmula es de San Pablo en Rm 12,6 «pues teniendo dones, según la gracia a nosotros dada, diferentes, si es profecía, sea guardando proporción con la fe», lo que parece que este queriendo decir es que se ejerza la profecía según la norma de la fe⁷⁸. Estas afirmaciones pueden ser entendidas de forma negativa: la profecía que no esté dentro de las normas de la fe es una herejía. o de forma positiva: la profecía según la norma de la fe ayuda a crecer la fe, sino en extensión, si en profundidad.

Hay veces en las que no podemos valorar la profundidad de los objetos debido fundamentalmente a la falta de horizonte hermenéutico (término utilizado por Gadamer) sólo el que posee este horizonte es capaz de colocar e integrar mejor el conjunto y lo que contiene. El horizonte de la hermenéutica bíblica católica es el misterio de Dios revelado en Cristo, ensu evangelio, en el que está inmerso el creyente por su comunión con la fe de la iglesia.

B. Veámoslo en diferentes textos del magisterio:

VATICANO II

DV 10 «El oficio de interpretar auténticamente la palabra de Dios, oral o escrita, ha sido encomendado únicamente al magisterio de la Iglesia».

DV 12 «Todo lo dicho sobre la interpretación de la Escritura queda sometido al juicio definitivo de la Iglesia, que recibió de Dios el encargo y el oficio de conservar e interpretar la palabra de Dios».

VATICANO I

«Ha de tenerse por verdadero sentido de la S. E. aquel que sostuvo y sostiene la Santa Madre Iglesia, a quien toca juzgar del verdadero sentido e interpretación de las Escrituras Santas».

TRENTO.

«Aquel sentido que sostuvo y sostiene la Santa Madre Iglesia, a quien atañe juzgar del verdadero sentido e interpretación de las Escrituras Santas.»

Así pues el intérprete católico debe:

DV 12d «Al exégeta toca aplicar estas normas en su trabajo para ir penetrando y exponiendo el sentido de la Sagrada Escritura, de modo que con dicho estudio pueda madurar el juicio de la Iglesia.»

Hay diversas maneras de interpretar auténticamente la S. E.:

- Cuando se propone dogmáticamente la verdad de fe.
- A veces el magisterio incluye la interpretación de un texto bíblico en una definición dogmática.
 - Con mucha más frecuencia el magisterio recurre a textos bíblicos para fundamentar su exposición en este caso es una orientación interpretativa para estimular a los exégetas.

La teoría de los géneros literarios (1905 Gunkel proclamaba y aplicaba el nuevo método) ha seguido un camino muy largo hasta su aceptación, Pío XII abrió la puerta a esta teoría de los géneros en la «Divino afflante», por último aparecen recogidas estas teorías por el texto del concilio.

- A. Hay que distinguir entre las «formas naturales de poesía» que son la épica, la lírica y la dramática, estas son formas elementales de aprehender la realidad, de configurarla, de comunicarla a otros, estas fórmulas se combinan en diversa proporción, determinando así el carácter de una obra. No son géneros literarios. Posteriormente en el romanticismo abre las puertas a los géneros literarios nuevos, primitivos, populares. Nosotros en el estudio de la Escritura nos interesan toda clase de géneros que encontremos. Otros autores piensan que los géneros literarios pertenecen al estadio oral de la literatura, sería un estadio preliterario, en nuestro estudio bíblico muchas veces no podremos remontarnos al estudio oral, y muchas veces ni nos interesa. Pero veamos cual se la vida de un género literario:

Un poeta, por encargo de una sociedad y con motivo de un suceso en la vida de su sociedad realiza la síntesis de un argumento determinado con unas formas determinada, escribe de forma funcional, como la voz de su pueblo y su nombre cuenta poco. Se producen nuevos acontecimientos en la vida social, el poeta debe darles forma para ello se dirige a los poemas anteriores conservados y transmitidos en la comunidad. Lo mismo hacen poetas sucesivos hasta que se establece una tradición. Pero a lo largo de esta tradición la imitación puede hacerse mecánica a falta de aliento poético: la fórmula se hace formulismo. Pero puede ocurrir que un impulso poderoso no respete puramente el cauce tradicional, sino que lo modifica desde dentro. La forma se transforma, y si la transformación se repite, nace una nueva forma derivada. Cuando una forma y argumento se repite, se convierte en género.

Definiríamos el **género literario** como formas orientadoras que la poesía utiliza de hecho y tiene que usar.

Constituyen el género literario tres elementos internos y uno externo:

internos:

- un tema peculiar.
- una estructura peculiar.
- un repertorio de procedimientos frecuentes o dominantes.
- externos: la función vital, la circunstancia social, lo que Gunkel llamó el *sitz im leben*. El género literario nace del **motivo**, que es una unidad menor de contenido, es una expresión concreta de un concepto repetida de forma parecida en varios individuos. No es sólo el concepto, sino la expresión concreta de un concepto. Esa expresión puede variar en varios individuos pero se puede conocer por abstracción de lo que se repite. Un motivo puede hacer un poema pero generalmente los motivos aparecen encadenados y así se distinguen:

- _ *Leivmotif* que es el motivo principal.
- _ *Rahmenmotiv* que es el motivo encuadrante.
- _ *Erganzungsmotiv* que es el motivo complementario.

El motivo se compone de **elementos** o **rasgos** a través de los cuales aparece concretamente, con estos **elementos** puede pasar lo mismo que con los motivos pueden crecer hasta ser un nuevo motivo.

Estudiaremos todo esto en la anunciación:

Veamos primero cuales son los individuos de este género de la anunciación.

Gn 16,11s:

«El ángel de Yahveh le dijo aún:

He aquí que estás encinta y parirás un hijo a quien pondrás de nombre *Ismael*, porque

Yahveh ha escuchado tu aflicción. El será un onagro humano, pondrá su mano en todo y la mano de todos será en él y frente a todos sus hermanos acampará.»

Ju 13,7:

«Pero me ha dicho: “He aquí que concebirás y darás a luz un hijo. Ahora bien, no bebas vino ni bebida embriagadora ni comas nada impuro, porque el niño será nazareno de Elohim desde el seno materno hasta el día de su muerte.»

Is 7,14-16:

«Pues bien, Adonay mismo os dará una señal: He aquí que la doncella concebirá y parirá un hijo, a quien dominará con el nombre de *Emmanuel*. Leche cuajada y miel comerá hasta que sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno. Pues antes de que el niño sepa rechazar el mal y elegir el bien será abandonado el país por el que sientes horror a causa de sus dos reyes.

Mt 1,20:

«Cuando andaba él dando vueltas a esto, de repente se le apareció en sueños un ángel del Señor diciéndole: “José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, pues lo engendrado en ella lo es por obra del Espíritu Santo”.»

Lc 1,13:

«Pero el ángel le dijo: “No temas, Zacarías, porque ha sido escuchada tu plegaria; y tu mujer Isabel te dará un hijo, al que pondrás por nombre *Juan*.”»

Lc 1,30:

«Y el ángel le dijo: “No temas, María, pues hallaste gracia ante Dios. Mira, concebirás en tu seno, y darás a luz un hijo al que pondrás por nombre *Jesús*.”»

Is 9,5s:

«Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, sobre cuya espalda reposa el principal y cuyo nombre se llamará “*Consejero maravilloso, El fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz*”. Para acrecentamiento del principado y para una paz sin fin se sentará sobre el trono de David y sobre su reino, para fundarlo y apoyarlo por el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre. El celo de Yahveh - Seba’ot obrará esto -»

Compararemos sólo Gn, Mt, Is 7.

_ **Motivo A** (concepción y parto)

_ Génesis: «Ecce concepisti et paries filii».

_ Isaías 7: «Ecce virgo concipiet et pariet filium».

_ Mateo: «Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est, pariet autem filium».

_ **Motivo B** (imposición de nombre).

_ Génesis: «et vocabis nomen eius Israel».

_ Isaías 7: «et vocabitur nomen eius Inmanuel».

_ Mateo: «et vocabis nomen eius Iesus».

_ **Motivo C** (explicación del nombre).

-Génesis: «eo quod audievit Dominus afflictionem tuam.»⁸⁰ Israel= Dios escucha.

_ Isaías 7: no se da explicación porque el nombre es suficientemente explícito.

_ Mateo: «ipse enim salvum faciet populum suum».

_ **Motivo D** (expresa el futuro del niño anunciado).

_ Génesis: «manus eius contra omnes feros homo»

_ Isaías 7: omite el motivo.

_ Mateo: «salvum faciet...» «salvará a su pueblo».

Estos serían los motivos centrales del género de la anunciación, algunos proponen motivos adicionales, otros omiten unos y ponen otros.

(Is da la dieta del niño) o (Jc 13,7 la dieta de la madre).

El género no suprime por completo la singularidad de cada individuo.

Como motivos encuadrantes:

Nacimiento de un niño insigne.

Como motivos complementarios:

Todos estos anuncios se hacen por el envío de un ángel.

Algún individuo añade el gozo de los padres Is 9.

Fórmulas: mientras que el motivo se refiere al contenido la fórmula atañe más a la forma literaria. Es una expresión fija estereotipada.

Debemos conocer este formulario para conocer una lengua ya que por ejemplo encontramos en el salmo 119, 10981: «anima mea in manibus», la traducción literal sería «*mi alma está siempre en mis manos*» pero debemos entender «mi vida está siempre en peligro». Otro ejemplo: Sal 95,11 «juré en mi ira si entrarán en mi descanso» esto es una fórmula de juramento abreviada, así que debemos entender «no entrarán en mi descanso». La fórmula completa del juramento es «así me haga Yahveh si entraran en mi descanso».

Fórmulas célebres:

- Fórmula del mensajero:** «así dice...».
- Fórmula tranquilizadora** que comienza el género del oráculo de salvación y del oráculo de ventura: «no temáis...».
- Fórmula del pacto:** «Yo seré para ellos Dios, ellos serán para mí, pueblo».
- Fórmula de Salvación:** «con mano fuerte, con brazo extendido».
- Fórmula consoladora** o también fórmula de protección o evangelio: «Yo estoy contigo».
- Fórmula para encomendar un oficio** o tomar posesión: «permanece firme y fuerte».
- Fórmula de victoria:** «entregó Yahveh en manos de...a...». En el género de la guerra sagrada.
- Fórmula de benevolencia.** Suele aparecer en personas cautivas, casos antihumanos, cambia la visión de odio por amor. «Encontrar gracia a ojos de...».